

El encauzamiento del río Urumea en Hernani

— *Luis Roquero Ussia* —
Ingeniero de Caminos

El río Urumea, desde su nacimiento en Navarra, desciende por valles encajados hasta llegar al término municipal de Hernani. Es aquí donde su curso es más sinuoso, discurriendo entre amplias vegas formadas y nutridas por la sedimentación de las crecidas seculares del río.

Las vegas de Hernani, han sido tradicionalmente inundables, y este fenómeno ha ido dando lugar a terrenos fértiles y susceptibles de ser sembrados, trabajados y cuidados.

Sin embargo, la culminación de este proceso ha sido defender la integridad de estos terrenos con lezones de ribera, árboles, o usarlos como terrenos más aptos para la instalación de la industria, necesitada de proximidad al curso de agua.

Así se ha pasado en poco más de un siglo, de un río serpenteante entre anchas terrazas fluviales y con un cauce amplio, recorrido por la marea y navegable hasta la altura del barrio del Puerto donde se embarcaban las anclas de sus ferrerías, a un río cuyo curso está claramente delimitado y constreñido entre hileras de árboles, lezones o muros de pabellones industriales.

Paralelamente, con la instalación de esta industria, la villa de Hernani conoció su mayor desarrollo urbano.

Con todo ello, el río fue perdiendo progresivamente su capacidad de expansión en crecidas, con lo que éstas se convirtieron en cada vez más frecuentes y de consecuencias más graves.

Es importante tener en cuenta, que sólo entre Ergobia y Karabel, la superficie de vega inundable se ha reducido en cien años, de 110 Ha. a 28 Ha.

Hoy en día, el caudal de agua que baja desde Goizueta, al verse encajonado por los obstáculos laterales, se desborda por las zonas de protección más débil, como son las zonas que han quedado bajas o sin defensas, causando graves perjuicios al tratarse en muchos casos de zonas habitadas y urbanizadas.

Sin remontarnos a las famosas crecidas de los años 1.933, 1.953 ó 1.960, recordamos más recientemente, la de Agosto de 1.983, con las zonas del barrio del Puerto, Karabel, Landare y Akarregi totalmente inundadas, y con más de un metro de agua en algunos casos.

Es hora pues, de devolver al río parte del cauce que un día fue suyo, aprovechando para defender también las zonas más vulnerables del efecto de las crecidas extraordinarias.

Ninguna solución es por sí sola definitiva para conseguir lo anterior. La actuación más urgente en este caso, es la de encauzar el río, ampliando su cauce. Sin embargo, habrá de ser completada con medidas externas como reforestación de la cuenca y normativa de planificación urbanística adecuada, para que dicha actuación pueda ser permanente y efectiva a lo largo del tiempo.

La solución que se ha adoptado en Hernani como medida de defensa de las inundaciones, consiste en encauzar el río desde aguas arriba del puente de Karabel, hasta el puente de Ergobia.

El cauce tiene en la actualidad una anchura media de veinte metros, que se duplicaría, escabando las márgenes y protegiéndolas con escolleras de piedra o muros careados también con piedra caliza.

El tratamiento de defensa de las márgenes, a base de piedra en forma de escollera, se adopta con preferencia frente al de los muros de piedra.

La escollera, además de ser una solución más económica permite que crezcan entre sus huecos especies arbustivas no leñosas, que sin representar un obstáculo para la corriente, configuran una imagen más próxima al estado natural anterior a las obras. Además, si un día se consigue la calidad adecuada de las aguas, permitiría en el remanso de los huecos de su base, el refugio y la reproducción de los peces.

No obstante lo anterior, en algunas zonas, bien por no disponer del espacio suficiente o bien por ser zonas claramente urbanas, el tratamiento adoptado ha sido el de muros de piedra, que presentan un aspecto, aunque artificial, más limpio y ordenado.

El Proyecto, que sería realizado por la Confederación Hidrográfica del Norte de España, dependiente del M.O.P.T., contempla también el dragado y refuerzo del puente de Karabel, la desaparición de la presa de la antigua Harinera y su sustitución por un pequeño azud frente a las tomas de Orbegozo, y el dragado de todo el río.

En la zona de las pequeñas presas de La Harinera, se dragarán las islas, regularizando la anchura, a una dimensión uniforme.

En el Proyecto se incluye también la canalización de la regata del Puerto, aumentando su anchura a cinco metros, encauzada con muros chapeados de piedra en la zona urbana, y con escollera de piedra en la parte del puente hacia el río Urumea. Se contempla que el recorrido para desembocar en el río Urumea sea el más corto posible, para mejorar el desagüe, que en la actualidad se produce bajo el antiguo molino junto al puente de Karabel.

La longitud del tramo que se encauza en el río Urumea es de aproximadamente dos kilómetros, en término municipal de Hernani y Astigarraga.

En la regata del Puerto, el tramo encauzado es de 700m. de longitud, desde aguas arriba del barrio, hasta la desembocadura en el río Urumea.

El Presupuesto de las obras, cercano a los mil millones de pesetas, da una idea de la envergadura de las obras, si bien los trabajos comenzarán a corto plazo, por una primera fase entre Karabel y Akarregi, con un Presupuesto de casi cuatrocientos millones de pesetas y un plazo de ejecución de doce meses. En esta primera fase ya se incluye el derribo de la presa de La Harinera.

El encauzamiento del río, al disponer de escolleras o muros de defensa, posibilitará la ejecución de paseos de borde, de manera que se consigue también la eliminación de vertidos procedentes de aguas arriba y el control de los asentamientos industriales en sus márgenes. La Villa recuperaría su hermanamiento ancestral con el río Urumea pasando, de constituir un límite para el crecimiento y un peligro potencial muchas veces olvidado, a ser un elemento ordenador del territorio y susceptible de constituir un itinerario peatonal cómodo y seguro. □

ENCAUZAMIENTO DEL RIO URUMEA EN HERNANI

